

TENTATIVA Y ZOZOBRA.

Antología 1970-2000 de Iván Carvajal

Por Juan González Soto

La colección Visor de poesía publica, con el número 472, el volumen *Tentativa y Zozobra. Antología 1970-2000*. Se trata, como el subtítulo reza, de un amplio conjunto de poemas que recoge la producción poética de Iván Carvajal. El mismo poeta ha realizado la selección para ofrecer poemas enteramente significativos. También ha incluido la reedición de dos poemarios íntegros, *Los amantes de Sumpa* (1984) y *Ópera* (1997). En definitiva, el volumen significa la llegada a la Península de un poeta cuya obra viene reclamando, verso a verso, poema a poema, una presencia justa y cabal entre las letras hispánicas.

La producción poética de Iván Carvajal (San Gabriel, Ecuador, 1948) se inicia con *Poemas de un mal tiempo para la lírica* (Quito, Universidad Central, 1978). Se continúa con *Del avatar* (Guayaquil: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1981). Ambos poemarios se reeditaron en un volumen conjunto *Del avatar*, en 1998 (Quito: El Tábano). Su siguiente poemario, *Parajes* (Quito: Ediciones de la Universidad Católica, 1984), es merecedor del Premio Nacional de Literatura de Ecuador. Ese mismo año publica *Los amantes de Sumpa* (Quito, Vivavida, 1984), que se reeditaría en 1998 (Quito: Acuario). Continúa su producción en *Los labios/ La celada* (Quito, Eskeletra, 1996), *Ópera*, (Quito: Edición privada, 1997), *Inventando a Lennon* (Quito, Libri Mundi, 1997). Y, finalmente, hace apenas un año, *La ofrenda del cerezo* (Quito, Libri Mundi, 2000).

Indesligable de su quehacer creador es su dimensión de estudioso de la poesía ecuatoriana. Ha dedicado afanes e innumerables artículos al estudio de los más altos poetas de su país. Jorge Carrera Andrade, Alfredo Gangotena, César Dávila Andrade, Gonzalo Escudero son analizados, con no menos pasión que rigor, en diversos ensayos. Alguna vez ha confesado Iván Carvajal que en la escritura del texto poético busca siempre un modo de acercamiento al enigma del mundo, y que,

como lector, busca adentrarse en ese mismo enigma, ahora enmascarado en el poema ajeno. Esta confidencia, doblemente afirmativa y doblemente comprometida, servirá como cabal carta de navegación a quien se acerque por vez primera a los versos que el poeta ecuatoriano ha dispuesto en este volumen. Sepa ese lector —ahora ya avisado— que en la obra de Iván Carvajal encontrará la voz de la abigarrada espesura conceptual e inquisitiva junto a los denodados empeños de quien se sabe siempre habitante de la desolación y la intemperie. En la soledad nace la poesía más intensa, en la reconcentrada indagación silenciosa. De la angustia que brota de esa inquietud, de la dolorosa evidencia de que es la soledad cuanto nos enrasa, delimita e iguala, nacen los versos iluminados de este poeta.

A comprobar la honda reflexión conceptual y la intensidad rítmica de su pulso convoca esta antología, a imaginar la secreta voz equinoccial. En definitiva, el volumen que edita la colección Visor de poesía otorga al lector la ocasión de adentrarse en una obra poética excepcional, una obra poética que está llamada a formar parte de la biblioteca de autores de las letras hispánicas.

Juan González Soto